

UNA PERSPECTIVA ECONÓMICA SOBRE LOS CONTRASTES PROTESTANTISMO-CATOLICISMO EN LAS DOS AMÉRICAS

Milton Guerrero

Se me ha invitado a expresar una perspectiva sobre un interesante tema como es: “Analizar el contraste Protestantismo-Catolicismo en las dos Américas, desde una perspectiva económica”. Si bien nuestra convocatoria se centra en la celebración de los 500 años del inicio de la Reforma Religiosa por Martin Lutero, cierto es, y debo relievarlo en estas primeras líneas; recordamos también los 112 años de la publicación de las reflexiones de Max Weber sobre “La Ética protestante y el espíritu del capitalismo”. En consecuencia, ello ilustra también el sentido de esta conferencia.

Existe un capitalismo en América del Norte que es una vitrina del desarrollo económico y social de occidente y otro, también capitalismo, en América al sur del Rio Grande, pero, en promedio, con muy modestos logros sobre el desarrollo. Ciertamente existen otros capitalismos, pero evitaré por ahora una tipología de ellos, Sin embargo, en este marco, anotaré la existencia en nuestro continente Americano de dos corrientes étnico-culturales; Anglo-sajona en el norte y Latina en el Sur, también dos expresiones cristianas; una protestante con predominancia en América del Norte y otra católica, con predominancia en Suramérica

Desarrollar una mirada del protestantismo-catolicismo en las dos Américas, desde un punto de vista de la economía, más precisamente del desarrollo económico, implica volver nuestro telescopio hacia la historia y examinar, desde el vuelo de un dron, el origen y desenvolvimiento de los capitalismos en ambas Américas.

Aunque se trata de un mismo continente, las diferencias y distancias de su desarrollo en el norte y en el sur se remontan a las primeras décadas del siglo XVI, cuando dos corrientes colonizadoras, cultural, religiosa y étnicamente diferentes, en una compleja historia, derivaran en nuestros actuales Estados nacionales.

Los textos serios de historia mundial, historia económica y de ciencias políticas, reconocen el impacto generado por la Reforma religiosa en la cultura, la política, la sociedad y la economía, determinando o condicionando, expresiones religiosas y culturales que nutrieron el Liberalismo político y económico naciente en el siglo XVI.

Entre 1904 y 1905, el sociólogo Alemán Max Weber, en dos artículos publicados en la revista académica de ciencias sociales de Alemania *Archiv für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik*, planteó la tesis de la

vinculación entre el “espíritu” del capitalismo y la ética protestante¹, entendiendo por espíritu del capitalismo, una concepción ética del trabajo para la vida cotidiana del capitalismo.

Max Weber desarrolla un análisis teórico e histórico, señalando, una la relación, no excluyente, entre la “ética protestante” y “el espíritu del capitalismo”, abriendo la puerta a una de las polémicas de más largo alcance en las Ciencias Sociales del siglo XX y en lo que va del Siglo XXI. A la luz de una discusión hermenéutica que dura ya poco más de 100 años, sobre lo que dijo o quiso decir Max Weber y, contando con estudios y conclusiones recientes, motivados por dicha centuria, podemos resumir el estado de la discusión y aclaraciones sobre el tema, como una necesaria introducción a nuestro tema central.

Es regularmente común, atribuir a Weber, haber señalado al pensamiento y ética protestante como la génesis univoca del capitalismo. Ello dio lugar, desde las primeras décadas del siglo XX, a una polémica sobre el origen del capitalismo, entre una teoría supuestamente Idealista y antimaterialista, expresada por Weber y descrita muchas veces en maniquea versión, frente a otra, materialista- histórica, expresada por Carlos Marx y los marxistas. Lamentablemente, en la búsqueda de origen de los sistemas sociales, políticos y económicos, como en este caso, del capitalismo, no es posible, como en la biología, acudir al ADN. La búsqueda del origen del capitalismo la emprendieron Sombart, Weber y Marx. Pero, a más de 100 años de iniciada, carecemos aun de un concierto sobre dicho origen.

LO QUE TEXTUALMENTE EXPRESO WEBER:

En Capítulo IV 9 del libro, *Historia Económica General*, Weber precisa su tesis de creación del capitalismo expresando: “*Lo que en definitiva creó el capitalismo fue: La empresa duradera y racional, la contabilidad racional, la técnica racional, el Derecho racional; a todo esto había que añadir la ideología racional, la racionalización de la vida y la ética racional en la economía*”

Para definir la empresa capitalista, el autor señala los siguientes contenidos: 1) Apropiación de todos los bienes materiales de producción...2) La libertad mercantil...3) Técnica racional... y 4) Derecho racional...5) Trabajo libre... y 6) Comercialización de la economía... En resumen, posibilidad de una orientación exclusiva, de la satisfacción de las necesidades, en un sentido mercantil y de rentabilidad”

Según Weber, “existe capitalismo dondequiera que se realiza la satisfacción de las necesidades de un grupo humano, con carácter lucrativo y por medio de empresas... una explotación racionalmente capitalista es una explotación con contabilidad de capital, es decir, una empresa lucrativa que controla su

¹ “estudiar la influencia de una ética sobre un espíritu, entendido este último como una concepción ética del trabajo para la vida cotidiana del capitalismo“. Francisco Gil Villegas. *Introducción a la reedición de La ética protestante y el espíritu del capitalismo de Max Weber*, FCE. 2011.

rentabilidad en el orden administrativo, por medio de la contabilidad moderna... estableciendo un balance...”

La socióloga Mexicana María Lilia Pérez Franco, en el marco de la discusión de los 100 años de la tesis de Weber señala:

“En sus famosos ensayos sobre la ética protestante [Weber] se propuso...una investigación fina y acotada que...discutiera la forma particular en que la creencia en la predestinación de ser elegidos o condenados, propia del protestantismo especialmente calvinista, tendría como objetivo desarrollar un medio que permitiera a los creyentes borrar los signos de la condena (Weber, 2003: 463). A diferencia de otras sectas protestantes, el ascetismo calvinista no implica el retiro o el aislamiento del mundo como forma de purificación y, por lo tanto, la renuncia a la vida práctica. Por el contrario, implica un ascetismo intramundano, es decir, plenamente activo en el contexto práctico del trabajo cotidiano que lleva a un dominio racional del mundo. (Max Weber, *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* 309). Esto incide en la configuración de una ética que concibe al trabajo como el desarrollo ineludible de una vocación para alcanzar así la salvación eterna, que Weber denomina visión del mundo (Gil Villegas, 2003b: 283). Esta idea como tal no tendría mayor fuerza explicativa si no se relacionara con condiciones históricas materiales, especialmente económicas, a las que se asocia una constelación de intereses sociales. Son estos intereses los que se apropian de los efectos del sentido ético del trabajo como vocación (acumulación y reinversión) y de la exigencia de un modo particular de conducción en la vida, insertándolos en una dinámica económica ya en curso y contribuyendo, junto con otros factores, a la configuración de un espíritu que alienta el desarrollo del capitalismo (Gil Villegas, 2003a: 27-28, y Weber, 2003: 465, 477 y 482)”².

De manera, inequívoca, Weber señala un origen multifactorial del capitalismo, pero es claro en dar importancia a la ética del ascetismo intramundano del calvinismo en el desarrollo del capitalismo moderno.

Precisemos: La influencia de la doctrina calvinista en la ética del protestantismo ascético que analiza Weber, no se refiere a la identificación de la doctrina calvinista en los miembros de la iglesia, sino a la forma en que esta doctrina y principios fueron entendidos y practicados por los miembros de las iglesias calvinistas. Precisemos también, que, tanto el capitalismo como la empresa capitalista no son resultados intencionalmente buscados por el protestantismo doctrinal ni por la religiosidad protestante.

Será en la segunda mitad del siglo XVIII (1776), 220 años después de la publicación de *La Institución de la religión cristiana* de Juan Calvino, cuando Adam Smith, formalizara la desconexión de una de las raíces del capitalismo, la ética protestante, con la teoría y práctica económica que desde entonces encuadran el pensamiento del actual capitalismo. Weber había afirmado, que esta desconexión se había

² Pérez Franco María Lilia. Reseña, “La Ética Protestante y el espíritu del capitalismo de Max Weber”. *Sociológica*, Vol. 19, núm. 55. Mayo-agosto 2004, pp 303-316, Universidad Autónoma Metropolitana. México DF.

dado en el siglo XVII. Desde entonces, el modelo capitalista desconectado de sus fuentes éticas protestantes continuó su viaje impulsado solo por sus fundamentos mecánicos.

Adam Smith, continuó en la teoría económica, lo que John Locke (1690), cuyo padre había sido un puritano, desarrolló como teoría política. Locke había planteado la igualdad entre los hombres, en razón de estar dotados de ciertos derechos naturales como: *el derecho a la vida, a la libertad y al disfrute de su propiedad*. El gobierno era necesario para mantener el orden y para que cada persona pueda gozar de sus derechos naturales

Adam Smith sistematiza los parámetros sobre los que se desenvolverá el capitalismo desde entonces. Estos serán casi inamovibles y se extenderán por todo occidente generando un capitalismo estratificado en su capacidad de generar bienestar y concentrador de Ingresos en la elites dominantes del capital y la tecnología.

En su clásico libro sobre "*La riqueza de las naciones*", Smith expresa:

"el hombre necesita casi constantemente la ayuda de sus semejantes, y es inútil pensar que lo atenderían solamente por benevolencia (...) No es la benevolencia del carnicero o del panadero la que los lleva a procurarnos nuestra comida, sino el cuidado que prestan a sus intereses".

"...Ninguno se propone, por lo general, promover el interés público, ni sabe hasta qué punto lo promueve. Cuando prefiere la actividad económica de su país a la extranjera, únicamente considera su seguridad...solo piensa en su ganancia propia; pero en este como en otros muchos casos, es conducido por una mano invisible a promover un fin que no entraba en sus intenciones. Mas no implica mal alguno para la sociedad que tal fin no entre a formar parte de sus propósitos, pues al perseguir su propio interés, promueve el de la sociedad de una manera más afectiva que si esto entrara en sus designios"⁴

Este egoísmo individual será limitado por la competencia y por una limitada participación del Estado, Sin embargo el contenido social de las expresiones de Adam Smith, correrá la misma suerte que el componente ético del protestantismo en el desarrollo del capitalismo; Weber lo precisara en su libro "Historia de la Economía" señalando: "La raíz religiosa del hombre económico moderno ha muerto... La religiosidad ascética quedó suplantada por una concepción pesimista, para nada ascética...La ética económica nació del ideal ascético, pero ahora ha sido despojada de su sentido religioso". De manera similar, en el caso de Adam Smith, solo va quedando el *laissez faire*, la exclusión o minimización del estado y la sacralización del mercado y su mano invisible operando independiente de nuestra voluntad y

que en el marco de un Darwinismo social, “seleccionara a las personas, empresas y economías nacionales eficientes, exactamente como la naturaleza selecciona a las especies aptas y descarta a las no aptas”³.

EL CAPITALISMO EN SU EXPRESION ACTUAL

Ya por terminar la segunda década del siglo XXI, el capitalismo, despojado de los contenidos éticos analizados por Weber y desde perspectiva diferente por Adam Smith, se expresa en la denominada **Globalización** cuyos expertos tratan de persuadirnos, y muchas veces lo logran, que el desarrollo de todos los países conformantes del mundo subdesarrollado, será alcanzado con solo participar en el libre y globalizado mercado, excluyendo al estado de su rol equilibrador en el sistema, depositando la tarea del desarrollo casi exclusivamente en el sector privado. En su versión más actual, conocida como “El consenso de Washington” aconseja: Abolir las barreras al comercio, liberar los mercados financieros y abrir las economías al libre juego de las fuerzas del mercado. La realidad es que los países clasificados como “en desarrollo” no lo están, y muchos muestran evidencias de que nunca lo estarán y “si su situación empeora, pueden implosionar en la violencia como entidades caóticas ingobernables o Economías nacionales inviables (ENIs), como ya ha pasado con países de América Latina, Asia y sobre todo de África”⁴.

No debemos olvidar, que, para para alanzar dichas órbitas, en los recientes 100 años, el capitalismo ha tenido que superar el Crack de 1929, la crisis del petróleo generada por la OPEP en 1972 y, la crisis de los bonos hipotecarios en 1998. Pero no todo es economía. También concurren, el ocaso del sistema marxista cuya expresión paradigmática, la Unión Soviética, implosionara en 1989, luego de dos guerras mundiales, la derrota cruenta del fascismo y el fin de la guerra fría entre el Este y el Oeste. Los parámetros expuestos por Adam Smith trascenderán todas estas crisis.

Las Naciones Unidas en una investigación de UNICEF para 2012 señala: “nos encontramos con un mundo en el que el 20 % superior de la población controla más del 70 % de los ingresos mundiales, en contraste con solo un insignificante 2 % que tiene el quintil inferior en 2007 con tasas de cambio ajustadas por PPA⁵; bajo tasas de cambio de mercado, el quintil más rico de la población mundial recibe el 83 % del ingreso total mundial, y solo un 1 % llega a aquellos en el 20 % más pobre. Si bien es cierto que hay progreso, el ritmo de cambio es demasiado lento, se estima que se necesitarían aproximadamente 800 años para que los mil millones de personas más pobres del planeta alcancen el 10 % de los ingresos

³ De Rivero, Oswaldo. (2001). *El mito del desarrollo. Los países inviables en el siglo XXI*. México, DF: FCE.

⁴ Oswaldo de Rivero *ibid*.

⁵ PPA. Paridad de Poder Adquisitivo

mundiales. También es muy preocupante la prevalencia de niños y jóvenes entre los quintiles pobres – un 50 % está por debajo de la línea de la pobreza de dos dólares al día... En concreto, aproximadamente 1,200 millones vivían en extrema pobreza con menos de 1.25 dólares al día en 2007 (un 22 % de la población mundial) y aproximadamente 2,200 millones con menos de 2 dólares al día (o aproximadamente un 40 % de la población mundial).⁶

Habiendo menguado el Estado del Bienestar (Welfare State), como se denominara en economía a la época de la Guerra Fría posterior a la II Guerra, cuando la distribución del Ingreso mejoró, por lo menos en un Occidente liderado por los EE.UU, preocupado y compitiendo por la hegemonía de su modelo político y económico liberal-capitalista con el Socialismo real de la Unión Soviética; el capitalismo ha retomado su tendencia concentradora, excluyente e inequitativa de la distribución de ingresos

Ello se deriva de la implosión del socialismo real y del ocaso de la Guerra Fría. Tal realidad determinó también el fin de algunos conceptos y organizaciones internacionales de países pobres como lo fue el “Tercer Mundo”, “La tercera vía” y “El movimiento de países no alineados”. Se perdió también, no solo la capacidad negociadora de los países del sur sino también la razón de ser de la cooperación para el desarrollo otorgada por el Occidente desarrollado hasta la década de los ochenta; restringiéndose ahora a una exigua ayuda para los países que enfrentan catástrofes ecológicas o de guerras.

...América Latina continúa siendo una región con grandes desigualdades, a pesar de los significativos logros alcanzados desde el año 2000...La extrema desigualdad en la distribución del ingreso mundial debe hacernos cuestionar el modelo actual de desarrollo (¿desarrollo para quién?)... pues ha beneficiado a aquellos más ricos, con más ingresos. Existe una necesidad urgente de poner la equidad en el centro de la agenda de desarrollo. La desigualdad es disfuncional, inhibe el crecimiento económico y la estabilidad democrática...⁷

Y.....QUE MAS SUCEDE EN AMERICA?: SU DESARROLLO ECONOMICO

Al comenzar esta conferencia hablamos de dos Américas, probablemente hay más, depende de lo que se desee analizar. Dos Américas, una desarrollada y otra subdesarrollada; una predominantemente protestante y otra predominantemente católica. Podemos agregar ahora una tercera diferencia: según las NN.UU: “América Latina continúa siendo una región con grandes desigualdades, a pesar de los

⁶Ortiz, Isabel. y Cummins, Matthew. *Desigualdad global, La distribución del Ingreso en 141 países*. UNICEF, 2012.

⁷ PNUD *Informe sobre el Desarrollo humano*, 1999

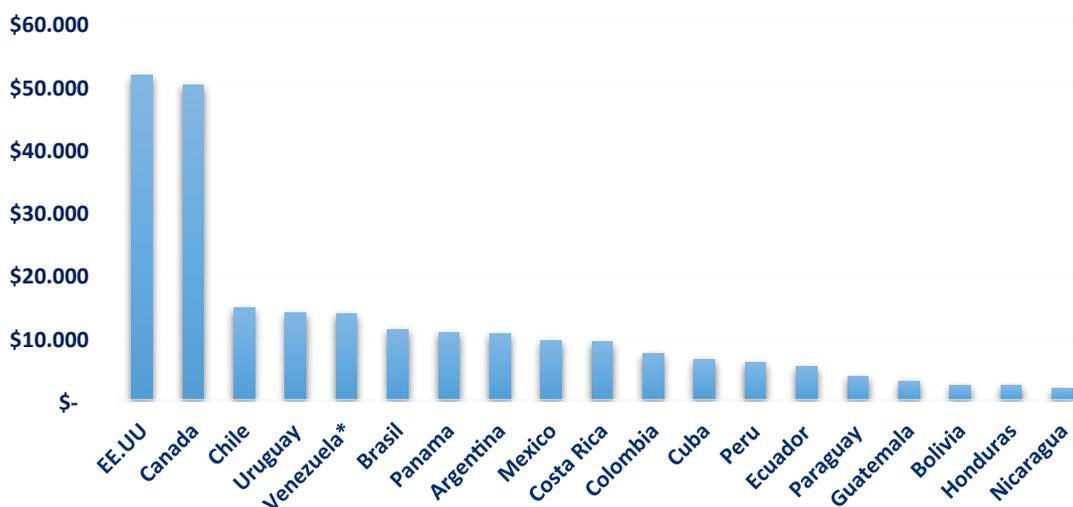
significativos avances logrados desde el año 2000”⁸. América Latina es quizá la región con mayor desigualdad en el mundo.

América presenta un desarrollo dual. En el norte los EE.UU de Norteamérica y Canadá y, al sur del Río Grande, mayormente los países de América Latina. Ambas con historias muy diferentes en su conformación como estados-nación y con notorias diferencias en su nivel de desarrollo. Aunque la religiosidad es mayor en Estados Unidos respecto a Europa occidental; los niveles de religiosidad en América Latina se equiparan a los de Estados Unidos⁹, pero se trata de diferentes cristianismos: predominantemente protestante en el norte, y predominio católico en el sur

Si, como hacen los economistas, distinguimos el desarrollo de un país, por su cifra de Producto Bruto Interno per cápita (PBI per cápita), encontramos a Chile como el país más desarrollado de América Latina, y quizá el menos latino de los países al sur del Río Grande. El PBI per cápita de Chile, es el mayor en América Latina (US \$ 14.661), pero es aproximadamente la cuarta parte del PBI per cápita de los Estados Unidos (US \$ 51,638). Ello cuantifica la distancia del desarrollo existente (2015).

Cuadro 1

América PBI per cápita 2015 (US\$ constantes 2011)



Fuente: Banco Mundial.

⁸ Ibid.

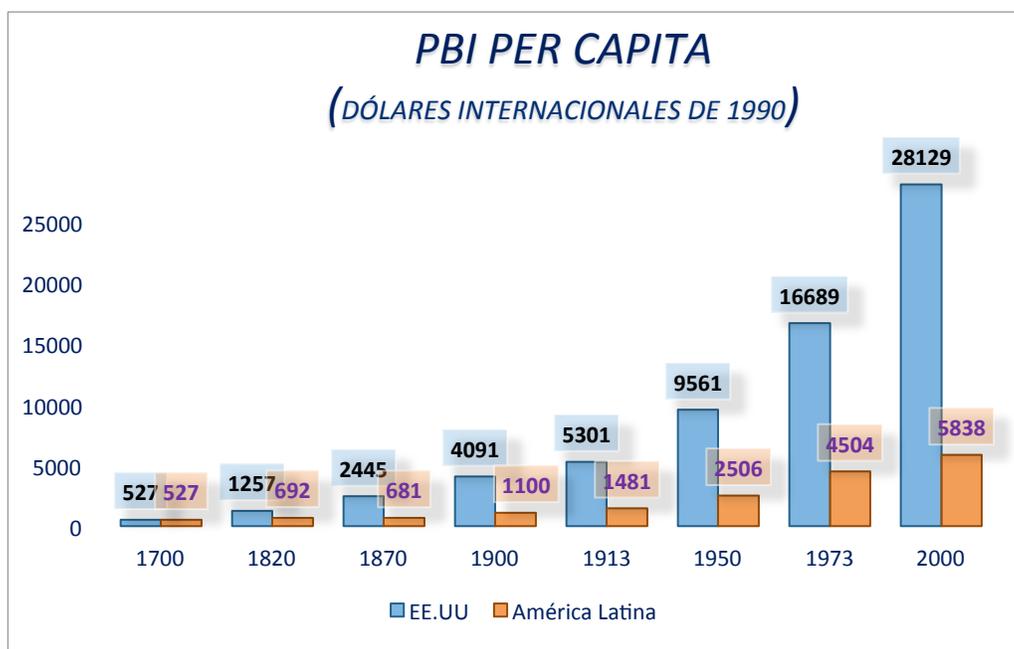
⁹ Fones, Charle. (2007). *La civilización americana. Foreign Affairs en Español. Vol. 7. Núm. 4.*

Asimismo, el promedio del PBI per cápita en América Latina alcanza los US\$ 7,780 en contraste con el promedio en América del Norte de US\$ 50,873. Es decir, el norteamericano promedio, produce 6.5 veces más que el latinoamericano promedio; la distancia entre ambos desarrollos no puede ser más elocuente

UNA MIRADA A LA HISTORIA DEL DESARROLLO DE EE.UU Y EL DE AMERICA LATINA

Hacia 1700, el desarrollo de América Latina era similar al de EE.UU. Ambos tenían un PBI per cápita similar (US \$ 527). Hacia 1820, el de América Latina era la mitad del de EE.UU; un cuarto en 1870 y un quinto entre 1973-2000¹⁰(US \$ 5,838 vs.28, 129).

Cuadro 2
PBI PER CAPITA
ESTADOS UNIDOS Y AMERICA LATINA
(Dólares internacionales de 1990)



Fuente:
Shane
J.Hunt,

“América Latina en el siglo XX: ¿se acortaron la brechas o se ampliaron aún más?” En: *La formación de la economía peruana*. IEP. BCRP. PUCP.2011.Peru.

¹⁰ Hunt. Shane J., (2011) “América Latina en el siglo XX: se acortaron la brechas o se ampliaron aún más?”. En: *La formación de la economía peruana*. IEP. BCRP. PUCP.

En los siglos XVIII y XIX América Latina tuvo rezago en su crecimiento, pese a que tanto EE.UU como Europa crecían significativamente. América Latina creció entre 1870 a 1950 por la contracción Europea derivada de las dos guerras mundiales

¿CÓMO EL MUNDO LLEGÓ A ESTE ESTADO?

Desde la caída del Imperio Romano en 410 d.C. y el fin del medioevo (1453 d.C) y hasta 1500 aproximadamente, el crecimiento del producto per cápita en Europa fue muy modesto, casi insignificante. El mundo conocido era esencialmente agrícola con exiguo desarrollo tecnológico.

Entre 1500 y 1700, hubo pequeño crecimiento per cápita alrededor de 0.1 por ciento anual, aumentando esta tasa a 0.2 por ciento entre 1700 y 1820. Investigaciones serias señalan que aun durante la Revolución Industrial las tasas de crecimiento eran inferiores comparadas con las actuales. En Estados Unidos, entre 1820 y 1950, la tasa de crecimiento promedio anual fue de solo 1.5 por ciento.

Oliver Blanchard¹¹ (economista jefe del Fondo Monetario Internacional, 2008- 2015), señala que el crecimiento del producto per cápita, en este contexto, tiene pocos años, siendo lo excepcional, el alto crecimiento habido en los años 50 y 60 del siglo pasado.

La historia del desarrollo encuentra también, que Estados Unidos no siempre ha sido el líder económico mundial. “Durante buena parte del primer milenio, hasta el siglo XV. China probablemente tuvo el mayor nivel de producción per cápita del mundo. Durante un par de siglos, el liderazgo pasó a las ciudades del norte de Italia. Fue asumido entonces por los Países Bajos hasta 1820 aproximadamente y, a continuación por el Reino Unido desde 1820 hasta 1870. Desde entonces, Estados Unidos ha tomado la delantera... Si la historia sirve de guía, Estados Unidos no permanecerá a la cabeza indefinidamente”¹²

Si la ética protestante hizo de propulsor en las primeras etapas del desarrollo del capitalismo liberal, esta, como Weber señala, y tal como funcionan los cohetes auxiliares impulsando el despegue de los transbordadores espaciales, desarrolló dicha función hasta el siglo XVII; pero ya desconectado de esta fuente, el capitalismo liberal norteamericano al igual que el de Europa occidental, navegaría sin requerir de dicha fuente energética. Sin embargo, si bien la ética protestante a la que se refirió Weber estaría hoy ausente, esta habría dado paso a un vector del cristianismo protestante presente en la cultura de los EE. UU. Permeando la sociedad y la política. Podríamos decir que el efecto inicial del protestantismo en EE.UU, como la Ley de Lavoisier, “no se crea ni se destruye, solo se transforma”, así lo ven un importante sector de analistas sociólogos y politólogos investigadores de este tema.

¹¹ Blanchard, Oliver. (2004) *Macroeconomía*. Segunda edición. Pearson. Prentice Hall. Espana.

¹² Blanchard, Oliver. Op. Cit.

La experiencia del desarrollo de EE.UU, para un gran sector norteamericano es incomparable. Para ellos, la religión “es para la vida, la política y la cultura estadounidense lo que es la ideología en Europa”¹³. Su orden o credo capitalista liberal existe bajo el paraguas de dos lemas de extensión nacional “la nación conforme a Dios” y “en Dios confiamos”.

Las elites Norteamericanas continúan viendo en los inmigrantes puritanos “pilgrims” la primera semilla de su nacimiento como estado y nación, sin embargo, el primitivo comunitarismo de los primeros asentamientos puritanos del siglo XVII dio paso al individualismo utilitario. Su capitalismo liberal se asienta en una férrea convicción del “laissez faire” y el individualismo y la libre competencia; también en una concepción mesiánica de EE.UU. como instrumento de la Providencia. Agreguemos a ello la convicción de algunas de sus elites, respecto a que los pertenecientes a la “Clase Política” deben ser WASP (“White” – Blanco, Anglo Sajón y Protestante). Algunas investigaciones señalan la existencia de una religión civil en el modo de vida norteamericano, conformada por el protestantismo, el catolicismo y el judaísmo, habiendo sido las dos últimas permeadas por el calvinismo¹⁴.

LAS RECIENTES TEORIZACIONES SOBRE EL DESARROLLO Y AMERICA LATINA

Recientes teorizaciones sobre el Desarrollo ponen énfasis en las instituciones políticas y económicas clasificadas en extractivas e inclusivas. “Las instituciones inclusivas respetan los derechos de propiedad, crean igualdad de oportunidades y fomentan la inversión en habilidades y nuevas tecnología. Estas conducen más al crecimiento económico que las instituciones económicas extractivas, estructuradas para extraer recursos de la mayoría para un grupo reducido y que no protegen los derechos de propiedad no proporcionan incentivos para la actividad económica”¹⁵

Según esta teorización, los países de América Latina que podrían crecer (desarrollar) serían, Brasil, Chile y México. Señalan también que es poco probable que exista crecimiento económico sostenible en Colombia. Argentina es señalada como un país desconcertante. Argentina, para los autores, es un clásico ejemplo de crecimiento con instituciones extractivas, dirigido por una elite asentada en la exportación agropecuaria, sin destrucción creativa ni innovación y con inestabilidad política creciente. A inicios del

¹³ Colombo, Furio. *God in America Religion and Politics in the United States*. Nueva York. 1984 p. IX. Citado por Iván Auger. Estados Unidos: “La nación conforme a Dios”. *Nueva Sociedad* No. 82 1986.

¹⁴ Auger, Ivan “Estados Unidos, el renacimiento de la religión civil”, *Contribuciones*, Programa FLACSO-Santiago de Chile, num.30, diciembre 1984, pp 5 y 6. Citado en Ivan Auger. Estados Unidos “La nación conforme a Dios”. *Nueva Sociedad* # 82.1986.

¹⁵ Acemoglu, Daron y Robinson, James. *¿Por qué fracasan los países?* Editorial Planeta. Colombiana SA. 2012.

siglo XX y con excepción de Inglaterra, el Ingreso por habitante de Argentina era superior a casi todos los países europeos. Paul Samuelson denominó ello "el milagro del estancamiento argentino"

En Colombia la violencia y un estado sin suficiente centralización, con autoridad incompleta sobre su territorio es decir sin autoridad estatal en varias regiones limitan seriamente su crecimiento.

La teoría referida, señala también en América Latina, un origen colonial en la conformación de las instituciones extractivas, tanto políticas como económicas que impiden el paso a las instituciones inclusivas en las que se asentaría un crecimiento económico sostenido. En el caso de Perú y México se remonta a la encomienda, institución usada para controlar y organizar el trabajo. Luego, las reducciones, donde concentraban a los indios para facilitar la explotación del trabajo. Se agrega a ello el sistema de mita como trabajo forzado en las plantaciones y las minas.

La independencia y los intentos de hacer repúblicas no lograron superar la estatificación social y las instituciones extractivas, políticas y económicas creadas por la colonia, es decir: La división social interna y grandes desigualdades; la división entre minorías dominantes de origen europeo y mayorías de origen indígena o mestizo en el Perú. Asimismo, el fracaso en mantener el paso de los países del norte en cuanto a procesos de innovación y cambios estructurales

A despecho de los autores, existe un grado de convergencia en los planteamientos del déficit institucional inclusivo, con la teorización propuesta por Weber y que inspira esta conferencia. Si queremos encontrar las raíces de nuestro subdesarrollo capitalista, debemos poner atención en las instituciones heredadas de la colonia y aquellas instituciones que para Max Weber definen al capitalismo en su "tipo ideal", que no son necesariamente las de dicha reciente teorización.

Recordemos la tipificación de Weber sobre el capitalismo: "Lo que en definitiva creo el capitalismo fue: La empresa duradera y racional, la contabilidad racional, la técnica racional, el Derecho racional; a todo esto había que añadir la ideología racional, la racionalización de la vida y la ética racional en la economía"

Weber otorga relevancia a la ética del ascetismo intramundano del calvinismo en las etapas iniciales del desarrollo del capitalismo.: La concepción puritana sobre las virtudes de la actividad económica considerando la indolencia y ociosidad como pecado. Su desprecio al libertinaje, las diversiones disolutas, propugnando un ascetismo intramundano impulsaron la vida económica racional como práctica y profesión adecuada para un cristiano, otorgando una fuerza espiritual, entonces necesaria, al trabajo, uno de los principales factores clásicos de la producción. El otro principio será el de la libertad económica

vinculada a la libertad política. H. Fernando Bullon presenta una excelente síntesis de la praxis calvinista¹⁶

“Para los calvinistas, la certitudo salutis (certeza de la salvación) tenía que demostrarse en signos evidentes que permitiesen reconocer la pertenencia a los electi (los elegidos, los predestinados). Los calvinistas vieron el signo de la certidumbre de la salvación en el éxito mundano dentro de su propia profesión. En esencia los calvinistas acabaron por encontrar en el éxito temporal, sobre todo en el éxito económico, la prueba de la elección divina. Así, para superar la angustia en la que mantiene la incertidumbre de su salvación, se ve impulsado a trabajar esforzadamente y tener éxito en ello. Pero como la ética protestante ordena a la vez que el creyente desconfíe de los bienes de este mundo y practique una conducta ascética, trabaja racionalmente en función del éxito económico (lucro) pero no gasta los beneficios ganados sino que los reinvierte de manera continuada; así puede crecer más y más económicamente y mostrar su mejor éxito. Este tipo de conducta será imprescindible para el desarrollo del capitalismo; es en ello que consiste la afinidad espiritual que existe entre la actitud protestante y la del capitalista...”

Si, el impulso del protestantismo en el desarrollo capitalista, se agota en el siglo XVII, podemos colegir que nuestro liberalismo político y económico Latinoamericano, es decir, el capitalismo que arriba a nuestras playas es, no solo carente de los impulsos del ascetismo protestante intramundano y su concepción profesional del trabajo (ética), sino también de las otras instituciones que lo fructificaron en Europa y Norteamérica, es decir: la empresa racional, la técnica racional y el derecho racional, la racionalización de la vida y la ética racional en la economía.

De este modo, nuestro capitalismo, no solo careció del motor impulsor inicial que en Europa le diera el protestantismo, sino también de los otros contenidos señalados por Weber. Precisemos que, hacia 1776, cuando Adam Smith, reformulaba las bases conceptuales e instituciones del capitalismo, en ninguna de las colonias hispanas de América existían empresas capitalistas en la acepción de Weber, tampoco, evidentemente, capitalismo. Recién a inicios del siglo XIX, los virreinos de Nueva España, Perú, Nueva Granada y Rio de la Plata rompieron con España independizándose; a fines del mismo siglo, lo harían, Cuba, Puerto Rico y Filipinas

En los albores de nuestra denominada República, el Perú contaba con millón y medio de habitantes, de ellos, aproximadamente 900 mil eran indígenas agrupadas en comunidades agrarias colectivistas dedicándose a una economía de auto subsistencia. La circulación monetaria era muy limitada. En 1826, la función principal de la moneda era servir de medio de pago de la contribución indígena. Parte menor de la

¹⁶ Bullón, Fernando. El pensamiento Social Protestante y el Debate Latinoamericano sobre el Desarrollo pag. 27. Libros Desafío. Colombia 2013.

población indígena se activaba como yanaconas, especie de siervos del terrateniente quienes a cambio de usufructuar un lote de terreno, trabajaban sin salario para el hacendado algunos días de la semana. Existían además, unos 40 mil esclavos negros.

En el Perú, difícilmente se puede calificar de capitalismo en el sentido que le da Weber, a la época del Guano y el salitre iniciada en la década de 1840. A mediados el siglo XIX., de los aproximadamente 800 trabajadores en las Islas de Chincha (Pisco), 70% eran Chinos (casi esclavos), 6% esclavos y el resto, integrado por reclutas, convictos y trabajadores libres.¹⁷

En el espacio que hoy conocemos como Latinoamérica, luego de 1824 emergieron naciones independientes intentando y copiando un sistema político republicano-liberal. Ello no significó sin embargo, el desmantelamiento de las bases económicas feudales en su organización interna, y mercantil en sus relaciones externas, especialmente en los estados con importante población nativa.

“...a partir de la independencia, las oligarquías criollas supieron aprovechar los mecanismos coloniales para garantizar y, sobre todo, sacralizar su dominio. Solo que esta vez sin beneficio ni costo para España”

¹⁸

CAPITALISMO Y CRISTIANISMO EN SUR AMERICA EN LOS ALBORES DE LA REPUBLICA

A las playas Latinoamericanas, ni en décadas anteriores, ni posterior a su independencia arribó el capitalismo y, tampoco el espacio político social y económico permitió o dio lugar para que las ideas e instituciones del capitalismo europeo o norteamericano tuvieran fermento. Ello es también válido para el componente de la ética protestante analizado por Weber

Francisco García Calderón (1912) refiriéndose al espacio Latinoamericano y precediendo o dando origen la polémica sobre el cristianismo entre José Carlos Mariátegui y Víctor Andrés Belaunde, señala el semipaganismo de los indios y la simplificación del cristianismo en las clases populares. “No hallamos en ultramar un escepticismo elegante, una religión puritana, ni un misticismo como el español, que da intensidad a la vida y vigor a la acción...En Estados Unidos, el puritanismo tradicional es la perpetua defensa contra la inmoralidad plutocrática. En el sur latino, solo una fe renovada y profunda puede dar a

¹⁷ Bonilla, Heraclio. (2005) “Para una profecía del pasado”. En: *El futuro del pasado Tomo I*. Fondo Editorial del Pedagógico San Marcos. Instituto de Ciencias y Humanidades.

¹⁸ Bonilla, Heraclio. (2005) *Como España gobernó y perdió el mundo*. En: *El futuro del pasado Tomo I*. Fondo editorial del pedagógico San Marcos. Instituto de ciencias y humanidades.

las riquezas acumuladas un sentido nacional”¹⁹. José Carlos Mariátegui, señalara pocos años después, en su ensayo sobre El factor religioso (1928): “... el catolicismo español como concepción de la vida y disciplina del espíritu, carecía de aptitud para crear en sus colonias elementos de trabajo y de riqueza. Este es...el lado más débil de la colonización española...La nobleza española despreciaba el trabajo y el comercio... El protestantismo aparece en la historia, como la levadura espiritual del proceso capitalista. La reforma protestante contenía la esencia, el germen del Estado liberal. El protestantismo y el liberalismo correspondieron como corriente religiosa y tendencia política respectivamente, al desarrollo de la economía capitalista”²⁰.

Víctor Andrés Belaunde polemizando con Mariátegui y, desde una convicción radicalmente católica señala: “El catolicismo que vino a América no fue el catolicismo de triunfo o de equilibrio medieval, sino el de exaltado fervor y fiebre beligerante de la Contra Reforma. Los misioneros unían el sentido místico a la audacia militar; y, en este sentido, eran almas modernas. Eran unos conquistadores a su manera. Mayor audacia y mayor sentimiento de sacrificio compensaban la ausencia del sentido vital: poder, riqueza o gloria”²¹... En una conclusión sobre la que no abunda dicho autor señala: “El socialismo, como el capitalismo, es esencialmente antirreligioso”²²

Y... ¿HABRA SALIDAS PARA EL CAPITALISMO SUBDESARROLLADO?

Pienso que no tenemos una teoría para el desarrollo económico alternativo al capitalismo liberal (economía de mercado; con sus diferentes expresiones, es el único actualmente vigente enseñoreándose en el mundo). La distancia entre el capitalismo desarrollado y el subdesarrollado es muy grande, como lo muestran las cifras. La paradoja de Aquiles y la tortuga, que me agradaría fuera cierta, es solo eso, paradoja y no ayudará al capitalismo subdesarrollado para alcanzar al o los Aquiles del capitalismo en el mundo. No existen, aparentemente, alternativas fuera del capitalismo liberal, pero si existen varios o mucho capitalisms subdesarrollados; sin embargo tenemos capacidades para pensar y tecnologías disponibles para actuar buscando alternativas. No debemos rendirnos

En principio, luego de la implosión marxista y del socialismo real, debiéramos releer a Max Weber, quizá ustedes, lectores, encuentren, como en mi caso, cuanta sabiduría y actualidad existe en sus estudios. Quizá

¹⁹ García C., Francisco. (1912). *La creación de un continente*. Fondo Editorial del Congreso del Perú. 2001.

²⁰ Mariátegui, José Carlos [1928]. *7 Ensayos de interpretación de la Realidad Peruana*. Lima, Perú: Lib. E Imprenta Minerva

²¹ Belaunde. Víctor Andrés.[1931] *La Realidad Nacional*.

²² Ibid.

concluyamos que la ética del trabajo y de las relaciones contractuales puede ser un componente más importante para el desarrollo de lo que habíamos hasta ahora creído, doce países latinoamericanos sacudidos por el escándalo Odebrecht (2017) debe retrotraer nuestro interés por los fundamentos éticos del desarrollo. Pensar en la inversión y el crecimiento como variables casi exclusivas para el desarrollo parece ser, a la luz de la historia, insuficiente.

Inequívocamente, si pensamos desde la iglesia, las alternativas debemos buscarlas en una ineludible relación del mundo de social y el mundo de la política. Líderes cristianos católicos y evangélicos, entre ellos Leonardo Boff y Pedro Arana se manifiestan en esta convicción; del segundo, reproduzco un texto de su libro Testimonio Político:

“Los cristianos debemos darnos cuenta que nuestra fe es personal pero no individualista. Esto quiere decir, entre otras cosas, que somos cristianos las 24 horas del día y en todos los lugares...Jesucristo no puede quedarse afuera cuando concluyo un negocio...o cuando dado el caso debo recordar a mis amigos la vigencia de los Diez mandamientos. Es decir que mi fe no nace y muere conmigo, sino que por la Gracia de Dios tenemos que vivirla en este mundo en relación con otras personas.

Nuestra fe no es solo algo meramente religioso, sino que debe abarcar y afectar la totalidad de mi vida, lo cual nos lleva al hecho de que hay una ética evangélica que no puede desligarse de la fe. Y esta ética es la que debemos pedir la gracia de Dios, para vivirla en las relaciones laborales, familiares, sociales, económicas, etc. ¡y los cambios vendrán!²³

²³ Arana, Pedro. (1987). *Testimonio Político*. Lima: Serie presencia evangélica.